

ARTÍCULO 35

1. Todos los españoles tienen el deber de trabajar y el derecho al trabajo, a la libre elección de profesión u oficio, a la promoción a través del trabajo y a una remuneración suficiente para satisfacer sus necesidades y las de su familia, sin que en ningún caso pueda hacerse discriminación por razón de sexo.

2. La ley regulará un estatuto de los trabajadores.

El derecho al trabajo aparece en el Título I, capítulo segundo, sección 2ª. De los derechos y deberes de los ciudadanos, lo que obliga a los Poderes públicos a la realización de políticas tendentes a la promoción y garantía del empleo.

Por otro lado, el hecho de que aparezca este derecho se comprende mejor teniendo en cuenta que en el artículo 1 del Título preliminar se afirma que “España se constituye en un Estado social y democrático de Derecho...” que busca el bienestar de la ciudadanía, la corrección de las desigualdades sociales y económicas y la redistribución de la riqueza, procurando una existencia digna para todos.

El tratamiento del tema del trabajo en el constitucionalismo español del siglo XIX fue muy parco, como correspondía a la óptica liberal de la época.

La Constitución de 1931 definía España en su artículo 1 como “una República democrática de trabajadores de toda clase que se organiza en régimen de Libertad y Justicia” y consideraba el trabajo como una “obligación social que gozará de la protección de las leyes”. También recogía la libre elección de profesión (art. 33), el acceso a los empleos y cargos según mérito y capacidad (art.40) y el derecho a sindicarse libremente (art.39)

Por otra parte, indicar que el derecho al trabajo aparece en la Declaración Universal de los Derechos Humanos en sus artículos 23 y 25.

El artículo 35 señala que todos los españoles tienen el deber de trabajar y derecho al trabajo, pero el porcentaje de paro según la Encuesta de Población Activa (EPA) del tercer trimestre de 2018 se sitúa en un 14.55%, lo que supone que el número de parados asciende a 3.326.000.

Los miembros del grupo opinamos que en España hay un gran problema con el paro juvenil que muchos jóvenes, con edades comprendidas entre 16 y 25 años, sufren y que nosotros sufriremos, al ser la generación del futuro. Nos preocupa, ya que es muy posible que tengamos dificultades para encontrar un trabajo estable y que sea de nuestro agrado. Sin embargo, tendremos más oportunidades si estamos preparados que si dejamos los estudios a los 16 años.

Además, están las personas entre 45 y 50 años que pierden su trabajo. A este grupo le cuesta mucho más encontrar un nuevo empleo, porque las generaciones nuevas llegan con mayores conocimientos y dominan el campo de la informática, que hoy en día se requiere en gran número de trabajos. También las mujeres se ven afectadas por el paro, incluso más que los hombres. La tasa de paro femenino en España se sitúa en torno al 19%, más del doble de la media Europea y sólo por detrás de Grecia. Excepto en las Islas Baleares y en el País Vasco, la tasa de paro femenina supera a la masculina y se situaba en el 16% en el tercer trimestre del 2018.

Teresa F., Unai Ll., Edgar M., Ana O. y Julia Z. (3º ESO C/D).